

LA SEMANA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

SUSCRIPCIÓN

En España 1'50 ptas. trimestre
En el Extranjero 10 » al año

Redacción y Administración

San Miguel, 5

INSERCIÓN.

Comunicados a precios convencionales
No se devuelven los originales

El Camino a Trascastillo

Entre las muchas mejoras que pueden y deben implantarse en nuestra rica huerta, (en bien de la intensificación y desarrollo de sus cultivos) se hallan en primer lugar, la canalización y mayor aprovechamiento de sus aguas, y la construcción y arreglo de caminos, que faciliten y abarateñ el transporte de abonos y productos. Hoy, que unos cuantos propietarios de Trascastillo, se ocupan en el estudio y trazado de una nueva vía, (que ponga en fácil y próxima comunicación tan hermoso valle) dá a este asunto tal actualidad, que me inclina a dedicarle mi atención preferente, dejando para días sucesivos el ocuparme de los demás problemas que tan gran interés entrañan.

Pero como supongo que no me ha de faltar un *amigo cariñoso*, que me salga al encuentro, echándome en cara mi falta de competencia para tratar asuntos de ésta naturaleza, me anticipo declarándola paladinamente, justificando mi intervención, por el deber que tiene todo ciudadano de aportar el fruto de su trabajo en bien de la generalidad: Si mi pequeño esfuerzo, pequeño por ser mío, no consiga ningún fin práctico, siempre me quedará la satisfacción del deber cumplido... ¡Ojalá encuentre imitadores que, sin temor al qué dirán, se lancen a la palestra, y desde el estadio de la prensa, propongan mejoras, impulsen trabajos, estudien cultivos y desarrollen riquezas; único medio de hacer patria, y ponernos al unísono con la obra regeneradora que prepara la paz, para redimir al mundo nuevo, que de ella ha de surgir!.. Hecha esta aclaración a que me obliga mi insignificancia, paso a ocuparme del tema con que encabezo estas cuartillas.

Hora es ya, de que se ponga término al abandono vergonzoso con que venimos presenciando la desaparición de los pocos caminos comunales de que dispone nuestra vega; hora es también, de que pensemos en facilitar el acceso a nuestras tierras, ya que con los nuevos cultivos a que las dedicamos, tan preciados frutos nos dan, y con tanta largueza responden a nuestros sacrificios; por eso, no he de regatear aplausos a los diligentes amigos que hoy trabajan para dotar a este pago de tan necesaria mejora; ni he de dejar de excitar, a quien corresponda, para que ponga coto a la innoble ambición de

unos cuantos, que por beneficiarse de cuatro terrones que no le pertenecen, no vacilan en producir enormes perjuicios a sus convecinos.

Muy complejo se presenta, a primera vista, señalar el mejor camino a Trascastillo, por la diferente manera de apreciarlo sus distintos condueños; pero yo considero un gran acierto de los señores que lo estudian en la actualidad, al resolverse en favor del trazado que partiendo de la carretera de Caravaca (Baden de los Fuentes) vaya casi en línea recta al «Collado de la Peñica»; centro del valle, y desde donde resultan por consiguiente equidistantes todas las tierras que le componen.

No faltará quien, con miras egoístas, considere mejor otros derroteros; pero yo les emplazo a que demuestren que sus proposiciones benefician más, ni tanto, como el trazado a que me vengo refiriendo; ya se mire bajo el punto de vista de distancias, de pendientes o de economías. Bien se puede asegurar, que cuando dejen de hablar las pasiones y la experiencia demuestre, con la lógica irrefutable de los hechos, las grandes ventajas de este trazado, todos, absolutamente todos, aplaudirán la obra, con igual entusiasmo que hoy lo hace la inmensa mayoría.

Tengo entendido, que de los estudios realizados por un técnico, resulta, que este nuevo camino, tiene 630 metros de longitud; que sus pendientes, son inferiores al cinco por ciento, (solo un trozo tiene el siete) y que los terratenientes a quienes hay que expropiar son: la Excm. Señora Marquesa Vda. de Pidal; D. Salvador Figueroa y D. Tomás Hernández; Tanto el señor Hernández como el señor Figueroa, están dispuestos, según mis noticias, a dar grandes facilidades; no sólo inspirándose en los beneficios que reciben sus respectivas propiedades, sino en un alto criterio de altruismo, que les honra sobre manera. De igual suerte, estoy seguro que ha de conducirse la Excm. Señora Marquesa de Pidal; pues bien conocidas son de todos los muleños sus relevantes virtudes, y el noble desinterés con que presta su concurso a toda iniciativa que tienda al mejoramiento de las clases cultivadoras; tanto más, cuando sus beneficios alcanzan, como sucede en este caso, a infinidad de pequeños propietarios, que han de acejear con lágrimas de gratitud, su favorable resolución.

Perseveren pues en su regeneradora campaña mis distinguidos amigos

D. Juan Antonio Perea (alma de este proyecto, como de todos los que se realizan en bien de su patria chica); D. Pedro Párraga, D. Antonio Artero, D. José Antonio Maurandi, Don Eleuterio Giménez, D. José García Duarte, y D. Maximiliano Pérez; y tengan todos ellos la seguridad, que con el aplauso de todo un pueblo y la bendición de muchos pobres, vá unida la gratitud imperecedera de todos los propietarios del pago de Trascastillo.

RAFAEL DE QUADROS.

Al eximio poeta y literato

y bizarro Coronel de Caballería

Don José Selgas Ruiz

LA ESPADA

Emblema del valor y la hidalguía.
tu brillo lucirá resplandeciente
dejando en justas lides floreciente
el honor con nobleza y valentía.

Al blandirte el guerrero, en ti confía
victorioso salir del contendiente;
y el vil baldón de la ignominia siente
quien te empuña con saña o cobardía.

Por ti consigue el General victoria
en las terribles luchas de la guerra,
llenándose de lauros y de gloria.

Tú ejerces el dominio de la tierra;
y tus proezas bélicas la historia
en sus brillantes páginas encierra.

José ANTONIO ARNALDOS.
Molina de Segura.

¿Será cierto?

No puede existir un pueblo grande cuando sus habitantes dando rienda suelta a sus pasiones se desvían del sendero recto que va hacia el progreso y marchan sin orientación por las escabrosidades de un terreno desconocido.

No hace mucho tiempo que este pueblo nos presentaba un aspecto maravilloso.

La idea de construir un ferrocarril que prosperidad y grandeza sembrara a su paso por esta fértil región, fué lanzada en casi toda la prensa de esta provincia con verdadero entusiasmo y no cayó en terreno estéril la simiente, pues observamos con el natural regocijo que no existía ni un solo ciudadano que mirase con indiferencia asunto de tanta importancia.

El tema de todas las conversaciones, las polémicas permanentes, nuestras esperanzas, nuestro todo, lo constituía el deseado ferrocarril. Todos los corazones latían al unísono y en todos los semblantes se refleja-

ba el mismo entusiasmo; pero... ¡oh desilusión!.. han transcurrido breves días y ya nadie escribe, nadie se preocupa, ni se menciona nada que con tal asunto se relacione.

Señores que creísteis cumplida vuestra misión al lanzar esta idea y casi inmediatamente la abandonásteis a la indiferencia descargando todo su peso y todas sus responsabilidades en un hombre honrado y de buena voluntad, sabed que existe un pueblo soberano que puede pedir exacta cuenta de vuestros procedimientos.

¿Es que en tan corto espacio de tiempo habeis olvidado y habeis desistido de conseguir el bien tan deseado por todos? ¿Es que las pasiones bajas hicieron olvidar lo que significa progreso, cultura y riqueza para nuestra Patria chica?

No, no puede ser que así suceda, será una duda de mi pobre inteligencia y desde luego así es, porque si no todos, uno de los elementos de esta ciudad y quizá el más importante, el elemento obrero está dispuesto por sí solo y si preciso fuese a luchar y pedir con energía la solución a este problema tan trascendental.

¡Dignos hijos de esta noble tierra que tanto bien proporcionais a la humanidad! si mi torpe pluma pudiera convertirla en inyección poderosa para aleantaros a que no desistais de vuestros propósitos, yo me consideraría el más feliz de todos los mortales. No terminaré estas pobres cuartillas sin deciros que todo consiste en vosotros, pues sabed que no hay mayor fuerza que la del trabajador y por sí solos conseguireis lo que otras clases más ilustradas miraron con indiferencia y desprecio.

Ferrocarril, ferrocarril y ferrocarril. Este es mi solo y único empeño.

ANTONIO LÓPEZ DEL TORO

El voto de las mujeres

A unos íntimos amigos menores de Don Juan Tenorio.

La enorme conflagración Europea que desgraciadamente hemos venido padeciendo durante cinco años, no ha servido únicamente para derramar lágrimas, sembrar angustias y vestir de luto corazones de madres amantísimas, inconsolables esposas y atormentados huérfanos que han quedado aislados al quebrarse el ojo poderoso donde estribaban sus hogares.